



Vacuidad

El Zen de Buda

Buda dijo: “Considero la situación de los reyes y los gobernantes como la de las motas de polvo. Observo los tesoros de oro y piedras preciosas como ladrillos y guijarros. Miro los vestidos más finos de seda como andrajos desgarrados. Veo las miríadas de mundos del Universo como pequeñas semillas, y el lago más grande de la India como una gota de aceite en mi pie. Recibo las enseñanzas del mundo como la ilusión de los magos. Entiendo la concepción más alta de emancipación como un brocado de oro en un sueño, y veo **el santo camino de los iluminados** como flores que aparecen en los ojos. Veo la meditación como un pilar de una montaña, el Nirvana¹ como una pesadilla diurna. Considero el juicio del bien y el mal como la danza serpentina de un dragón, y el surgimiento y la decadencia de las creencias como nada más que huellas dejadas por las cuatro estaciones.

Historia tomada ‘Cada Día es un Buen Día’ - “101 Historias Famosas de la Tradición Zen” recopiladas por Paul Reps & Nyogen Senzaki – Grupo Editorial NORMA.

¹ Nirvana: La iluminación o comprensión suprema lleva al Nirvana, que en los textos budistas primitivos no se define positivamente sino por negación.

